

## PRESENTACION

*Con motivo de cumplirse el trigésimo aniversario de la muerte de Sigmund Freud, la Comisión de Publicaciones resolvió realizar un homenaje a la memoria del creador del psicoanálisis. La iniciativa de dedicar a tal fin un número de nuestra Revista contó con el apoyo decidido de colegas extranjeros y uruguayos, al punto de que la cantidad de trabajos recibidos sobrepasó nuestros cálculos más optimistas y también la posibilidad de incluirlos en un solo ejemplar. Es por tal razón que, con gran satisfacción de nuestra parte, publicaremos en dos volúmenes las valiosas contribuciones recibidas. Agradecemos a sus autores, quienes han hecho posible la concreción de este homenaje.*

*Consideramos que este homenaje a Freud implica, al mismo tiempo, el reconocimiento de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay hacia las personas que más han hecho por la integración y el desarrollo del pensamiento freudiano en nuestro medio. El pionero en tal sentido fue el Dr. Valentín Pérez Pastorini, quien en la década del cuarenta comenzó a enseñar con entusiasmo en las salas del Hospital Psiquiátrico los descubrimientos hechos por el psicoanálisis. Pérez Pastorini se analizó y formó en el Instituto de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Argentina y posteriormente practicó el psicoanálisis. A su lado surgieron dos figuras claves, que gravitaron especialmente en el desarrollo del movimiento psicoanalítico en nuestro país: el Dr. Rodolfo Agorio y el Dr. Gilberto Koolhaas. Esos fueron los comienzos. En torno a ellos se constituyó el primer núcleo de estudiosos, integrado por Laura Achard de Demaría, Mercedes Freire de Garbarino, Héctor Garbarino, Marta Lacava Meharu, Juan Pereira Anavitarte y Juan Carlos Rey, cuyo objetivo fue crear las condiciones necesarias para la formación de una Asociación Psicoanalítica.*

*En esos primeros difíciles años fue fundamental la ayuda y el constante estímulo de varios colegas argentinos, especialmente del Dr. Enrique Pichon Rivière.*

*Una vez que la semilla arraigó, se acordó lograr el concurso de un analista didáctico. La nueva etapa se inició a fines de 1954, cuando Madeleine y Willy Baranger vinieron a radicarse en nuestro país para emprender la difícil y compleja tarea de formar lo que es hoy la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. Quienes somos felices beneficiarios de su trabajo podemos testimoniar el empuje, la lucidez y el amor con que llevaron a cabo esa tarea. Primeramente se constituyó un Grupo de Estudios bajo la tutela de la Asociación Psicoanalítica Argentina, hasta que en 1961, en el Congreso de Edimburgo, se obtuvo el reconocimiento como Asociación, filial de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Por esa época también fue muy importante la colaboración de analistas argentinos, sobre todo Arminda Aberastury, Luisa G. de Alvarez de Toledo, Jorge Mom y Emilio Rodríguez.*

*Es esta una buena ocasión para señalar el ahínco y la combatividad del “grupo uruguayo” para enfrentar y resolver las muchas dificultades que se presentaron. Si desde sus comienzos fue un grupo que supo defender y promover el psicoanálisis, ello se debió a su fidelidad al espíritu de Freud, a la lucidez y honestidad intelectual de sus integrantes, que siempre tuvieron ideas claras con respecto a qué es psicoanálisis y qué es ser psicoanalista, lo que les permitió luchar con pleno éxito para que la Asociación Psicoanalítica del Uruguay fuera reconocida internacionalmente y para que el psicoanálisis fuera jerarquizado como una actividad científica seria en nuestro medio.*

*Carlos Sopena*

*Director de Publicaciones*